



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

semanariovirtual@viva.org.co

www.viva.org.co

Una Moral Concreta

Mauricio Castaño H.

Historiador

mauriciojota@yahoo.es

Raskolnikov, personaje de Crimen y Castigo de Dostoievski, comienza por considerar como bien el mal que va a cometer, se persuade de que al matar a una vieja usurera, liberará a la sociedad de una vieja parásita que hace el mal. La concepción moral es tan amplia, vaga y abstracta, que sirve para que el malhechor la acomode a sus propósitos insanos. Es una moral acomodaticia y volátil que no orienta en principios de justicia y solidaridad humana.

En Colombia los malhechores corren por cuenta de la corrupción de cuello blanco, los que incluso mueven hilos de la mafia, aquello que llaman que son de quitar y poner, hoy encarcelan o matan el capo que llaman el más grande, y mañana vemos otro más gigante y más listo, y otros en cola, esperan su turno de reinado. Ni se diga de los que roban de frente, con leguleyadas, como aparece en el indebido uso que están dando a las denominadas Zonas Francas, que de rurales, las habilitan a ser industriales, con incentivos económicos para favorecer el progreso.

En este tiempo, el escándalo cuenta por los propios hijos del Presidente de la República. En un santiamén, cualquier mozo que apenas está entrando en edad adulta, se hace a riquezas exorbitantes, que cualquier rico senil, hubiera envidiado tal velocidad usurera.

Pero la raíz del problema no la hallamos tanto en las malas personas como sí en el sistema moral que los mal orienta. Desde Nietzsche se lanzó el campanazo de alerta, que el cuidado o administración del alma de los humanos, está más en una moral concreta que en una abstracta y vaga. Más que un cura, será el médico, quien mirando la superficie de la piel, lee el interior del cuerpo, diagnóstica la enfermedad del espíritu.

Y uno de sus continuadores, François Dagognet, sentenciará, para escándalo de muchos, en su Nueva Moral, que ella, la moral, será una Ciencia Cardinal, la reina de las ciencias. Provista de un método de Contabilidad, en donde ya no se encerrará sólo en un deber ser, sino más bien en un Es. Pues con la sola intención no se logra bienestar, sino que es necesaria su materialización. No basta con el

deseo de que el hambriento pronto la sacie, será necesario materializar el deseo dándole de comer.

La moral concreta se desarrollará en tres círculos, en los cuales pasamos nuestras existencias: La Familia, La Fábrica y La Nación. Visualizamos una gran cantera en la Cultura y en los Procesos Sociales, para movilizar nuevas prácticas de una moral concreta que dará pautas de justicia, pues en los vigentes sistemas políticos, y en sus camadas venideras, poco habrá que fiarse de ellos, seguirán embriagados y compulsivos por llenar sus alforjas de las monedas, producto de las estafas.

Poco a poco, materializando un bien realizable, tasando el bien y el mal, con una especie de contabilidad meticulosa, donde cada quien recibe lo justo como para no morirse de hambre, donde cada quien eche mano de concreciones morales para orientarse, se le cerrará el camino a los tramposos que roban, esos que asesinan en nombre de estar haciendo el bien, en donde hay un gran mal.